

Proyecto Trabajo de Graduación de la

**Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Muralismo y Arte Público
Monumental**

Título

Nuestros cuerpos realizan, interactúan y recuerdan.

Tema

Lo efímero e inmediato que puede ser el mural, frente a las sensaciones y experiencias que nos atraviesan y que perduran en los cuerpos individuales y colectivos.

2020

Bosco Urbina Agustina

DNI: 35.355.200

Legajo: 58008/9

Tel: 299 6340281

E-mail: agusboscou@gmail.com

Profesora titular: Irene Castro

Resumen

En este trabajo se destacarán las experiencias corporales y afectivas, personales y colectivas involucradas en una obra mural, en todos sus momentos: gestación de la idea, proceso creativo, gestión y realización. Además se considerará la puesta del cuerpo, en vinculación con otrxs.

Las acciones que se tendrán en consideración están contextualizadas en producciones propias, realizadas en forma colectiva, durante un período anterior de 5 años hasta la fecha.

Dichas producciones se reflejarán a través de una proyección audiovisual el cual contiene ilustraciones, fragmentos de video y fotografías, de momentos y espacios significativos, objetos y materiales que se utilizaron, etc.

Introducción

En este trabajo se intenta destacar el *hacer* colectivo que se pone en acción durante la elaboración de un mural. En ese *hacer* colectivo se construyen vínculos y se desarrollan experiencias significativas. A nivel individual, cada persona involucrada aporta su experiencia personal, transitando de diferente manera este espacio en común, que dentro del trabajo colectivo permite un mayor enriquecimiento de la obra.

El muralismo como movimiento, no sólo artístico sino también social, educativo, político, juega un papel muy importante en la formación de las personas. Propicia discusiones, socialización, acercamientos, oportunidades de participación política, transformación personal y cambio (Ochoa Espinosa; 2016)

Se destacarán los diferentes momentos en la construcción de un mural, algunos de ellos quedarán ilustrados en el trabajo donde se trasladan múltiples conocimientos y aprendizajes, no solo estéticos sino de convivencia y trabajo en equipo. En cada uno de estos momentos está el *hacer* de cada unx, entendiendo al cuerpo como una herramienta fundamental. Al mismo tiempo, este cuerpo es considerado como una construcción social, histórica, cultural, política y subjetiva, atravesado por

emociones, pensamientos y experiencias. Cuerpos relacionados con otrxs y con el mundo.

La idea es acompañar el desarrollo del trabajo con ilustraciones, con una fuerte carga simbólica, fragmentos de los murales construidos y espacios significativos, objetos y materiales que se utilizaron. Cada obra seleccionada es escenario de múltiples experiencias y vivencias, que transcurrieron en un tiempo y contexto determinado. Algunas quedaron registradas en el trabajo, otras en la memoria de lxs que la construyeron.

Fundamentación

La elaboración de este trabajo intenta demostrar la importancia del *hacer* colectivo, en experiencias concretas de construcción de un mural y cómo esos vínculos atraviesan nuestros cuerpos. Tomando a Margarita Baz (2006) la experiencia es condición necesaria para crear vínculos en movimiento, actuar y pensar juntxs dentro de un recorte espacio- temporal.

A partir de pensar la construcción de un mural como un fenómeno colectivo, comienza a conformarse un nuevo espacio grupal que tendrá sus propias características una relación de transformación y reconfiguración entre la individualidad y lo colectivo, visibilizando que tal vez la totalidad no es igual a la suma de las partes.

En este espacio propio de construcción mural, existe un encuentro, una invitación al diálogo, una concurrencia de deseos y un intercambio de experiencias múltiples y diversas. Es así como se establece un vínculo grupal, que da lugar al sentido de pertenencia y crea una expectativa abierta por una tarea común. Cada persona involucrada en dicha construcción, aporta sus ideas, opiniones, vivencias, conocimientos, su experiencia personal, y cada una transita ese espacio común de forma diferente. Son personas con cuerpos impregnados por culturas e historias diferentes.

Ese *hacer* colectivo es también pensar en estrategias, metodologías, instancias de talleres, planificación, construcción de bocetos, intervenciones que incluyen conocimientos no sólo estéticos sino de convivencia, diálogo, trabajo en equipo, entre tantos otros.

Ser parte de esta experiencia colectiva, es estar dispuestxs a: escuchar más, compartir, colaborar, tolerar, respetar, confiar, apoyar, aceptar a lxs demás y asumir responsabilidades. Compartir la experiencia, desalojar la idea del saber como una posesión privada, confiando en el potencial del otrx.

Todas las obras plasmadas en este proyecto, en todas las etapas de construcción, reflejan de una u otra manera la interacción y el aporte de lxs involucradxs, confirmando así, el enriquecimiento que significa el trabajo grupal, cuando el mismo se desarrolla en un marco de colaboración y cooperación.

Los murales que se tendrán como escenarios para analizar las múltiples experiencias, vivencias y vínculos, son producciones propias realizadas en forma colectiva, desde el año 2015 hasta la fecha. Desde la concepción de la idea hasta el momento de terminar el mural, cada iniciativa, discusión, experiencia y vivencia requiere de un cuerpo en acción. Cuando se habla de “poner el cuerpo” en la construcción de un mural, es un tomar conciencia de la importancia del involucramiento en el *hacer*.

Los cuerpos realizan, interactúan y recuerdan. Son el vehículo para ser, estar, sentir y expresar en el mundo. Para un análisis más profundo sobre el cuerpo se tomaron los siguientes autorxs:

Para Merleau-Ponty: *“El cuerpo es una suerte de espacio expresivo que se entrelaza con los demás cuerpos, con lo viviente y con las otras cosas”*. (Merleau Ponty; 1996, p.). Considera que el cuerpo no se mueve porque hay un espacio vacío, sino que, el cuerpo es una actitud en vistas de una tarea presente o posible y el espacio es el medio para esta posibilidad.

“En el mismo instante en que vivo en el mundo, en que estoy entregado a mis proyectos, a mis ocupaciones, a mis amigos, a mis recuerdos, puedo cerrar los ojos, recostarme, escuchar mi sangre palpitando en mis oídos, fundirme en un placer o un

dolor, encerrarme en esta vida anónima que subtiende mi vida personal. Pero precisamente porque puede cerrarse al mundo, mi cuerpo es asimismo lo que me abre al mundo y me pone dentro de él en situación” (Merleau-Ponty; 1996, p. 248).

Para Zandra Pedraza (2009) el cuerpo es el lugar en donde se da gran parte de la interacción, que origina cambios tanto en el yo como en el mundo. El cuerpo habla de un sexo, de un género, de una identidad, de una edad, de una clase social, de una raza. Es un espacio político, es un terreno práctico y colectivo, público y privado, de prácticas dominantes, imposición de poder, control y violencia. La autora considera al cuerpo como parte de un sistema donde se construyen realidades sociales con determinados valores, culturas, ideologías y políticas y que permanentemente se involucra en los cuerpos y subjetividades. (Pedraza, 2009)

Para Le Breton (2006): El cuerpo está construido socialmente, tanto en lo que se pone en juego en la escena colectiva, como en las teorías que explican su funcionamiento o en las relaciones que mantienen las personas. Está incluido en el movimiento de las cosas y se mezcla con ellas con todos sus sentidos.

Las representaciones del cuerpo, son una función de las representaciones de la persona, que están siempre insertas en las visiones del mundo de las diferentes comunidades urbanas (Le Breton, 2006). Cuerpos que crean, se relacionan, se vinculan, aportan su experiencia personal, transitan de diferentes maneras el espacio en común, generando vínculos.

Estos vínculos, son uno de los aspectos importantes para que se generen esas experiencias significativas, que suceden en el muralismo colectivo. Los intercambios y los aprendizajes interfieren en estas relaciones de forma directa.

Pichon-Riviere (1980) afirma que, el vínculo es la forma en que una persona se relaciona con las demás, estableciendo de esta manera una estructura de relación entre ambxs comunicantes, la cual va a ser única entre ellxs dos, y la cual va a tener un carácter bidireccional, ya que las personas dentro de ese vínculo van a ser influidas mutuamente. Frente a una misma realidad, personas impregnadas por culturas e historias diferentes, no experimentan las mismas sensaciones y no interpretan los mismos datos, cada unx de ellxs es sensible a las informaciones que

reconoce y que remiten a su propio sistemas de referencias. Sus percepciones sensoriales y su visión del mundo son consecuencia de los símbolos adquiridos. Como dice Le Breton (2006), frente al mundo, las personas son una mirada, una escucha, un tacto, una gustación o una olfacción, es decir, una actividad. Lo que las personas perciben no es lo real, sino ya un mundo de significados.

Esas experiencias, al mismo tiempo, son diferentes en cada una de las personas que participan en un mural. Ya que se puede trabajar en lo mismo con las mismas personas, usar las mismas herramientas, pero cada experiencia personal es vivenciada de forma única. *“Toda persona camina en un universo sensorial ligado a aquello que su historia personal ha hecho de su educación.” (Le Breton; 2006).*

En este sentido, compartir una experiencia con otrxs requiere de la mediación de un lenguaje, tanto verbal como corporal. Por lo tanto las percepciones sensoriales (experiencias) se encuentran en estrecha relación con la lengua, pero la exceden debido a la dificultad que a menudo presenta para traducir en palabras una experiencia.

Para Dewey (1980) la experiencia está implicada en el proceso mismo de la vida. Es la interacción de la criatura viviente y el medio. Cada experiencia es singular, con su propio argumento, propias cualidades y tiene su propio comienzo y fin. Cuando tenemos una experiencia, su desarrollo es continuo y veloz, de manera que evita la separación de las partes.

En una obra de arte, diferentes actos, episodios, sucesos, se mezclan y se funden en una unidad, sin perder su propio carácter. Al recordar una experiencia después de que ha sucedido, podemos encontrar que una propiedad más que otra fue dominante, de manera que caracteriza la experiencia como un todo. Como dice el autor, tener una experiencia dotada de cualidad estética, implica para la persona estar completamente involucrada en su interacción con el medio. El ambiente impone, primero una dificultad que debe ser salvada. Ser consciente del problema, reflexionar acerca del modo en que se puede superar y por último comprender la resolución del conflicto como la sumatoria y el resultado de los obstáculos

superados, son las condiciones para que una experiencia proporcione goce y en consecuencia, posea cualidad estética. (Dewey; 1980).

Consideraciones finales

Para finalizar, por ser este año tan particular, donde salir a la calle a trabajar y compartir no fue una opción, se toma un tiempo de reflexión sobre la actividad de muralismo con lxs compañerxs, analizando retrospectivamente lo realizado durante todos estos años. Esto de alguna manera fue el puntapié para la realización de este trabajo.

Habitar un espacio en común realizando una práctica colectiva, teniendo la posibilidad de compartir un boceto, una reflexión, una observación y una opinión, permitió tomar conciencia que la misma es más fructífera y enriquecedora que la realizada individualmente. Este espacio presenta un carácter heterogéneo, donde lxs involucradxs sostienen posturas diferentes, algunas moderadas, otras más firmes, realistas o más imaginativas, pero siempre priorizando el espíritu cooperativo y de diálogo que caracteriza cada trabajo.

El carácter transitorio y fugaz de los murales convirtió, a cada momento del proceso de construcción como único, deseando interiorizar y guardar en la memoria, cada trazo, cada color, cada emoción, cada sentimiento y cada vivencia.

Cada experiencia significativa representó un crecimiento, un aprendizaje que acompañará a cada uno en su camino, ya sea en su profesión como en la vida.

El ser con otrxs, el estar juntxs para algo, requirió asumir compromisos y responsabilidades que se cumplieron satisfactoriamente.

Algunes compañerxs con lxs cuales se compartió la elaboración de los murales, manifestaron ideas o pensamientos, que reflejan lo que significó para ellos hacer muralismo. Algunas frases dichas por ellxs son:

- Es crear un espacio entre todxs, vivenciar un territorio que se habita con otrxs, compartir experiencias.

- Surge de un contexto social con el fin de crear estados de encuentro.
- Son prácticas que posibilitan intercambios, modos de estar juntxs.
- Es ampliar la razón sensible hacia experiencias estéticas diferentes.
- Permite articular experiencias nuevas que transforman el hacer y el pensamiento..
- Es un espacio común, un escenario, en el cual las personas que participan, se expresan, vinculan, relacionan, comunican, crean, imaginan ,vivencian, reflexionan, desean...
- Son muchas las emociones que acompañan a este momento de creación.

Modos de realización

Se realizará un registro audiovisual, que contendrá ilustraciones digitales, fotografías y fragmentos de videos, que den cuenta de las experiencias, momentos, intercambios significativos y



potenciadores del momento de la realización de murales en donde se participó activamente en forma colectiva. Se plasmará, el “detrás de escena” de algunos murales realizados en el periodo de tiempo 2013-2019.

Para realizar las ilustraciones digitales, se utilizó una tableta gráfica.

A modo de ejemplo, se adjunta a un costado una ilustración, donde se ve un momento de interacción, de vínculo significativo en un contexto de realización de un mural en la ciudad de La Plata en 2017.

El video que contendrá todas las ilustraciones digitales, fragmento de videos y fotografías, será acompañado por una voz en off, que relatara reflexiones acerca del muralismo colectivo.

Referencias bibliográficas

ARREGUI, ALBERTO (2017) “El espacio cívico - urbano, como lugar de acción del muralismo”, Arte público y muralismo. Ponencias, pensamientos y reflexiones.

BAZ, MARGARITA (2006) “la formación como experiencia colectiva: memoria y proyecto.

CASTILLERO MIMENZA, OSCAR “La teoría del vínculo de Pichón-Riviere - Una teoría basada en el psicoanálisis que ofrece otra perspectiva sobre las relaciones personales”

DEWEY, JOHN (2008) “El arte como experiencia”

JESÚS PAREDES ORTIZ (2003) “Desde la corporeidad a la cultura”

LE BRETON, DAVID (2009) “Siento luego existo”

LE BRETON (2006) “El sabor del mundo - Una antropología de los sentidos”

MERLEAU-PONTY, MAURICE (1996) “Fenomenología de la percepción”

OCHOA ESPINOSA, MARIBEL (2016) “El arte público infantil como expresión de una educación alternativa comunitaria”

PEDRAZA GOMEZ, ZANDRA (2009) “Experiencia, Cuerpo e identidad en la sociedad señorial en América Latina”. Espacio abierto Cuaderno venezolano de sociología.

PICHON-RIVIERE, ENRIQUE (1980). Teoría del vínculo. Selección y Revisión de Fernando Taragano.

RODRIGUEZ GIMÉNEZ, RAUMAR (2007) “Breve reflexión sobre la experiencia y el cuerpo”

TATIANA STAROSELKY (2015) “Consideraciones en torno al concepto de experiencia en Walter Benjamin”